

**Universidad Internacional de La Rioja**  
**Facultad de Derecho**

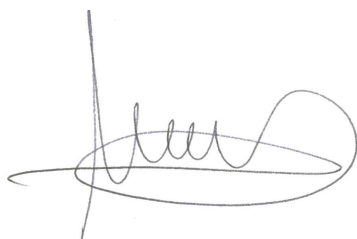
---

# El Rol de la Tercera Edad en la Sociedad Actual: El caso de Segorbe

---

Trabajo fin de grado presentado por: Inmaculada Sanahuja Berga  
Titulación: Adaptación Grado Trabajo Social  
Línea de investigación: Investigación  
Directora: Ana León Mejía

Ciudad Segorbe (Castellón)  
[31/01/2014]  
Firmado por: Inmaculada Sanahuja Berga



CATEGORÍA TESAURO: 3.4.1 Sociología

## RESUMEN

A lo largo de este trabajo se analiza cómo ha influido la crisis económica en la población no activa mayor de 65 años de Segorbe. Para ello, hemos comenzado examinando los cambios en la pirámide demográfica ante los avances y el aumento de la calidad de vida, y la trascendencia social de nuevos conceptos como el envejecimiento activo y participativo. En la parte empírica de esta investigación se ha llevado a cabo una serie de entrevistas y grupos de discusión con personas mayores de 65 años, para conocer su percepción ante la situación socio económica actual, así como las cargas familiares que soportan.

**Palabras clave:** Envejecimiento activo, envejecimiento productivo, sobrecarga familiar, solidaridad intergeneracional, compromiso social.

# INDICE

AGRADECIMIENTOS .....	4
1. INTRODUCCIÓN .....	5
1.1. Justificación .....	5
1.2. Planteamiento del problema.....	6
1.3. Objetivos .....	8
2. MARCO TEÓRICO .....	9
2.1. La tendencia demográfica española .....	9
2.2. Las políticas sociales en España .....	11
2.2.1. Prospectiva sobre el Sistema de Pensiones.....	12
2.2.2. El nivel de Bienestar.....	14
2.3. La crisis socioeconómica y el impacto en la tercera edad.....	15
2.3.1 El envejecimiento activo y productivo .....	16
2.3.2. Los nuevos modelos familiares ante la crisis económica .....	19
3. MARCO EMPÍRICO .....	23
3.1. Contexto.....	23
3.2. Participantes.....	24
3.3. Diseño .....	24
3.4. Instrumentos .....	24
3.5. Procedimiento.....	26
3.6. Resultados .....	27
3.7. Discusión.....	34
4. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA .....	37
5. LIMITACIONES .....	39
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	40
7. BIBLIOGRAFÍA.....	42

## **AGRADECIMIENTOS**

---

*Agradecer a mi directora Ana León el apoyo constante y la cercanía que durante estos meses me ha prestado, su ayuda y consejos han sido imprescindibles para poder llevar a cabo este trabajo.*

*A mi familia y amigos por los ánimos y la comprensión que durante todo este tiempo me han dado, sin su apoyo hubiera sido muy difícil llegar hasta aquí.*

*Jamás un hombre es demasiado viejo para recomenzar su vida y no hemos de buscar que lo que fue le impida ser lo que es o lo que será.*

Miguel de Unamuno

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Justificación

Las sociedades europeas desde hace años se encuentran ante una inversión de la pirámide demográfica, una realidad que precisa de actuaciones en el ámbito de la convivencia y la integración para el bienestar social. Consecuentemente, el papel de las personas mayores ha ido en aumento en los últimos años, planteándose la necesidad de un cambio en los estereotipos existentes hacía el término de vejez. Todo ello ha desembocado en una mayor solidaridad intergeneracional, mediante la participación y la contribución, tanto social como económica, de la población jubilada en la sociedad.

Nos encontramos, pues, ante la necesidad de considerar a las personas jubiladas como ciudadanos activos de la sociedad. Tal y como señala el IMSERSO en el Libro Blanco de Envejecimiento Activo (2010), hay que estimular y reconocer la gran contribución de las personas mayores al bienestar del país, y el papel que han jugado (y seguirán jugando) en relación a sus familias, a las comunidades donde viven y al conjunto de la sociedad.

Por otra parte, la situación actual de crisis económica ha establecido nuevas formas de organización familiar, nuevos roles, que influyen en gran medida a la tercera edad. En estos momentos, la población mayor de 65 años constituye uno de los principales pilares de las economías familiares. No solo prestan apoyo mediante trabajos no remunerados, como el cuidado de sus nietos —que desde hace años se ha establecido entre generaciones dentro del ámbito familiar—, sino que están desempeñando un papel protector familiar. Es decir, ante el miedo de perder la vivienda, el paro, hacer frente a las deudas, etc., y ante la inseguridad emocional de sus familiares, los mayores responden con todos sus recursos y solidaridad intergeneracional.

Por tanto, la recesión financiera está provocando una sobrecarga familiar tanto económica como emocional en este sector de la población que reclama mayor atención. La combinación de políticas sociales junto con la aportación de la familia y en mayor medida

las personas mayores con sus pensiones, actualmente juegan un importante papel en la sociedad, evitando situaciones de exclusión social.

Por todo lo expuesto anteriormente, este proyecto parte de un interés por estudiar el impacto que ha ocasionado la crisis económica en la población jubilada, concretamente en nuestro municipio objeto de estudio. Nos centraremos, por tanto, en la repercusión y cambios en sus estilos y calidad de vida de los mayores de Segorbe ante su prioridad de cubrir las necesidades de sus familias.

En definitiva, esta investigación pretende analizar y conocer cómo se encuentra el sector de la tercera edad en este municipio de Segorbe, de marcado carácter rural, y donde ejerzo profesionalmente como trabajadora social del Departamento Municipal de Servicios Sociales.

## **1.2. Planteamiento del problema**

Los avances tecnológicos han producido durante los últimos años un importante cambio en las estructuras demográficas. Estos adelantos han provocado una mejora en las condiciones de vida que han llevado a un aumento de la esperanza de vida y, por lo tanto, un aumento de la población mayor de 65 años. (Figura 1. p. 9).

Durante años las familias han trasladado sus residencias a las capitales, y a los municipios de mayor densidad de habitantes, siendo las personas mayores las que permanecían en el ámbito rural. Como analiza el Libro Blanco del Envejecimiento Activo (2010), “el mundo rural envejece a un fuerte ritmo; en miles de municipios españoles la relación es de una persona mayor por cada tres” (p. 48).

Sin embargo, la situación actual, y la necesidad de apoyo familiar está provocando un cambio de esta tendencia migratoria, un aumento de las personas que emigran de nuevo al pueblo: al lugar donde se encuentran sus familiares, donde se encuentra la casa familiar, y donde el gasto diario para cubrir las necesidades básicas es menor. De nuevo, lo que durante años se fue “dejando atrás” (el trabajo de los campos, residir en municipios pequeños, crear núcleos unipersonales, no valorar el apoyo familiar y vecinal como necesario, etc.) regresa ante la necesidad de muchas familias. De ahí la importancia de volver la mirada a las zonas rurales y examinar cómo la crisis ha cambiado el panorama social.

Actualmente, en muchos hogares españoles el gasto diario de varios miembros de la familia, como la alimentación y pagos de préstamos hipotecarios, etc., está siendo cubierto por las pensiones de la población no activa, evitando que sus familiares carezcan de los recursos básicos para el ejercicio de sus derechos y deberes. Una consecuencia de este fenómeno es que el cambio de los estereotipos que durante años (a modo de clichés) se han ido atribuyendo las personas jubiladas está desapareciendo ante el aumento de la importancia que tienen los mayores de 65 años en la participación social, familiar, y en el ámbito político.

Sin embargo, su rol tan relevante en el llamado colchón familiar no es solo económico ni fruto solamente de esta crisis, sino que ha sido posibilitado por un proceso de cambio social que ha venido fraguándose en los últimos años, y que es conocido como envejecimiento activo o participativo. Según datos del IMSERSO (2010) las personas mayores quieren participar activamente y de manera integral en la sociedad española. De hecho un 43% de las personas mayores demandan tener un mayor nivel de representatividad en los diferentes ámbitos de la sociedad y, además, un 47% de la sociedad española considera que la participación de las personas mayores debe incrementarse. Además, las tendencias de las clases gobernantes, encaminadas hacia políticas neoliberales, provoca que se establezcan nuevas estrategias y nuevos roles de organización familiar.

La participación y producción de la población mayor de 65 años conlleva la necesidad de analizar el impacto del envejecimiento productivo en la sociedad, entendiéndose el envejecimiento productivo como “la capacidad de un individuo o una población para servir en la fuerza de trabajo remunerada, en actividades de voluntariado, ayudar en la familia y mantenerse tan independiente como sea posible” (Butler y Schechter, 1995, citado en IMSERSO, 2008, p.11).

Así, nos encaminamos ante la necesidad para el bienestar de la ciudadanía de valorar el envejecimiento activo, es decir, la participación de la población no activa en los distintos ámbitos de la sociedad: “la dimensión de la participación se configura como una vía de desarrollo del carácter democrático de nuestra sociedad a través de la cual las personas mayores asumen y ejercen sus responsabilidades, se reconocen y son reconocidos como ciudadanos y ciudadanas con derechos y deberes” (Libro Blanco de Envejecimiento Activo, 2010, p. 39).

Es por ello que se plantea en este trabajo la necesidad de analizar el impacto que la situación de crisis socio económica está causando en la población de tercera edad, llevando a cabo este estudio en el municipio de Segorbe, localidad ubicada en una zona rural de la provincia de Castellón.

### **1.3. Objetivos**

En esta investigación se establece un objetivo general, del cual se desglosan dos objetivos específicos.

Objetivo general:

- » Conocer los nuevos roles de la tercera edad en el ámbito familiar y los cambios sociales relacionados con el aumento de la población mayor.

Objetivos específicos:

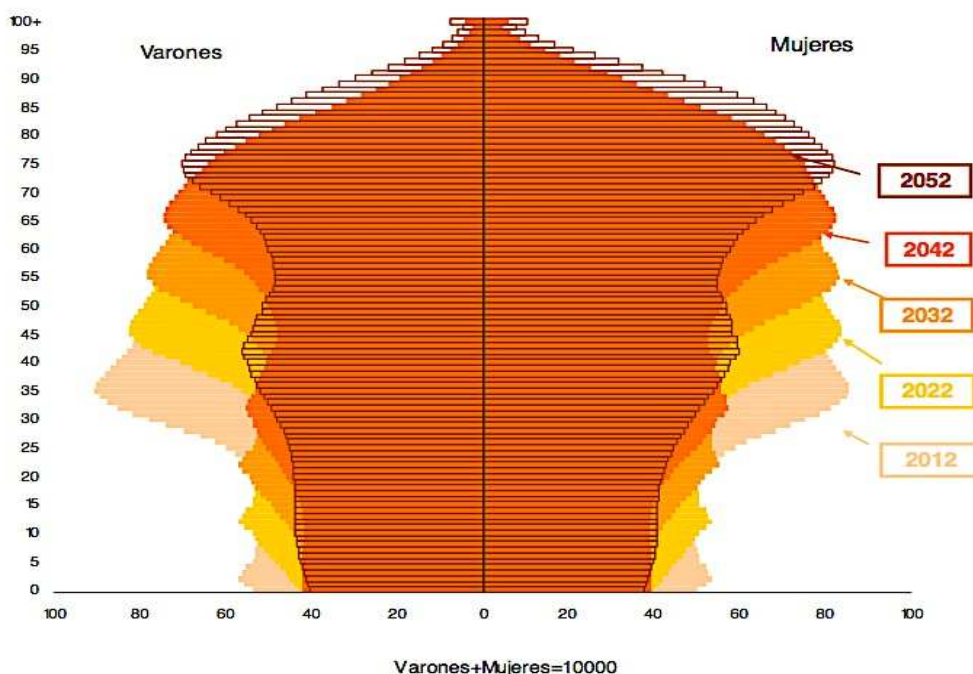
- Examinar el rol familiar de los mayores de Segorbe que han participado en esta investigación.
- Analizar la percepción de los participantes sobre la crisis económica actual en relación al impacto familiar

## 2. MARCO TEÓRICO

Ante la situación de crisis socioeconómica en la que nos encontramos actualmente en España, merece la pena analizar el impacto social y familiar de la misma en la población de mayores o tercera edad del ámbito rural. En estos momentos la participación activa de la población jubilada, tanto a nivel económico como a nivel familiar, es uno de los principales motores con los que cuenta la sociedad para hacer frente a las consecuencias de la recesión. Las personas mayores están siendo actualmente el principal soporte de las familias para contener las consecuencias de las crisis. Es decir, son en muchos casos los que amparan y sostienen a las familias. A continuación, examinaremos este y otros aspectos relacionados con el fenómeno del envejecimiento en las sociedades modernas avanzadas.

### 2.1. La tendencia demográfica española

Desde el pasado siglo hasta la actualidad la tendencia demográfica de la sociedad ha ido cambiando debido al aumento de la esperanza de vida y la caída de los niveles de fecundidad, estableciendo cambios en los patrones demográficos.



**Figura 1.** Tendencia demográfica (INE, 2013)

Los avances tecnológicos y científicos han conllevado un aumento de la calidad de vida, una inversión de la tendencia demográfica y un incremento de la población de mayor edad. Todo esto ha sucedido, según diversos autores, de forma vertiginosa y globalizada:

Ser mayor a comienzos del S.XXI, supone envejecer en una sociedad de cambios acelerados e inesperados. Cuando los mayores de hoy eran pequeños, los cambios eran lentos, esperados y se daba en el entorno más cercano, hoy los cambios son rápidos y afectan lo local y lo universal (Bermejo, 2010, p.3).

Además de esta peculiaridad que señalábamos anteriormente (relacionada con el ritmo en el que se han producido los cambios demográficos), existe otro hecho que conviene mencionar. Nos referimos al paradigma emergente de envejecimiento activo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el envejecimiento activo es el proceso en el que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen (Envejecimiento Activo, 2012, párr.1). La definición activo no solo se refiere al ámbito físico y económico, sino también a diversos niveles de participación tanto social, cultural, cívico, espiritual.

Por tanto, envejecer en estos momentos implicaría una vida activa y participativa. Además, el impacto de la globalización ha conllevado, a la vez, la necesidad de un análisis de los sistemas de bienestar social y, por lo tanto, de las políticas sociales; una revolución cultural que poco a poco ha ido calando en la sociedad, estableciendo nuevos retos para los Estados de bienestar vigentes. Tal como establece el IMSERSO (2007) en el Informe del Estudio Bio-Psico-Social sobre personas mayores de 90 años y más, el envejecimiento de la población ha de ser considerado como un fenómeno positivo, dado que es la expresión del desarrollo de la humanidad.

Sin embargo, no cabe duda de que también supone un desafío a la ciencia y a la sociedad. Dado que la edad está asociada a la enfermedad (y esta lo está a la discapacidad), el incremento de la población mayor lleva consigo un mayor gasto social y sanitario. Pero como bien señala Giró (2006), lo más importante del envejecimiento y el verdadero reto del aumento de vida es lograr una auténtica calidad de vida de las personas mayores que les permita mantener la actividad, y la independencia con el fin de vivir y disfrutar esa prolongación de la vida. Y ello será posible mediante un reforzado sistema de bienestar, estableciendo correctas e idóneas políticas sociales. Veamos este aspecto con mayor detenimiento.

## 2.2. Las políticas sociales en España

Los cambios sociales que han conllevado el impacto de la globalización y la tendencia demográfica han establecido un nuevo escenario, una nueva forma de participación, de habilidades y capacidades de la población de la tercera edad. Nos encontramos actualmente ante un aumento de la presencia de los jubilados en la sociedad:

El impacto de la tendencia demográfica de envejecimiento de la población establece un reto en la economía de mercado. La esperanza de vida al nacimiento supera los 82 años en 2011. En varones alcanza los 79,2 años y en mujeres los 85 años. El censo de 2011 sitúa el porcentaje de población mayor de 64 años en 17,3%. (España en cifras, 2013, p.11).

Por otra parte, nos encontramos que la repercusión económica del tránsito de la época activa a la jubilación supone una caída importante de los ingresos de un país. Así lo expresan diversos informes europeos que alertan del impacto social del cambio demográfico:

En la próxima década asistiremos a una disminución de la población activa, al jubilarse muchas personas nacidas durante el boom de la natalidad. Esta reducción de la población en edad de trabajar puede afectar al índice de crecimiento económico si no se modifican las tendencias y políticas actuales. (Bruselas COM, 2006).

Todo ello ha tenido como consecuencia que se hable cada vez más de la necesidad de reformar los sistemas actuales de jubilación y pensiones vigentes en los distintos países europeos. Según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, en 2012 las pensiones contributivas alcanzaron los 8,9 millones (un 1,3% más que el año anterior), siendo las de jubilación las más numerosas, por encima de 5 millones, con un importe medio de 946,4 euros al mes. Las pensiones no contributivas (invalidez y jubilación) descienden un 0,6% en el último año y son 446.425.

La disminución de cotizaciones, así como la situación de recesión económica en la que se encuentra España, ha acelerado la necesidad de establecer cambios en las políticas sociales, no solo en el sistema de pensiones. Por ello, en estos momentos se plantea la cuestión sobre si es el paro quien amenaza a la jubilación o la jubilación al paro (Pène, 2009).

A la luz de estos datos, es preciso evitar que la presente crisis —más allá de los graves efectos en nuestra economía y nuestro mercado laboral— tenga efectos irreversibles

en la cohesión social. Con este objetivo el mantenimiento y refuerzo de las políticas sociales resulta indispensable (FOESSA, 2013, p. 47). Ello pasa irremediabilmente por supervisar el sistema español de jubilación y pensiones.

### **2.2.1. Prospectiva sobre el Sistema de Pensiones**

A diferencia de lo que ocurría en la primera mitad del siglo XX, con la consolidación del estado de bienestar en España y el aumento de la esperanza de vida, el colectivo de población de edad avanzada ha ido ganando peso sobre el total de la población, especialmente en las tres últimas décadas (Belmonte, Corrales y Ruiz, 2009, p. 116).

Esta tendencia demográfica establece un aumento del gasto público y un incremento de la protección social, de las pensiones tanto contributivas como no contributivas. Pero al mismo tiempo el número de cotizantes en la Seguridad Social ha disminuido ante las altas tasas de desempleo:

Desde el punto de visto económico, la base demográfica de un país se constituye como el primer eslabón del futuro crecimiento económico, por cuanto que el número de efectivos laborales, su capital humano y la duración de la jornada laboral influyen de forma decisiva a la hora de garantizar las pensiones del futuro (Belmonte, Corrales y Ruiz, 2009, p. 114).

Por tanto, la crisis económica actual ha posicionado al sistema de pensiones en una fina cuerda donde establecer su sostenibilidad, precisando cambios en el sistema para poder asegurar su permanencia. En nuestro país, esto se ha traducido en la necesidad de revisar el llamado Pacto de Toledo (1995), que configura las bases para la sostenibilidad del sistema de pensiones, así como las principales reformas que precisa acometer ante la viabilidad del sistema:

El pacto de Toledo indica la necesidad de que se efectúen revisiones periódicas sobre la evolución económico-financiera del sistema de pensiones y se elaboren proyecciones a largo plazo, viendo el comportamiento específico del gasto en pensiones en relación con el peso en el PIB y situando el punto de equilibrio futuro entre ingresos y gastos que permitan fijar el margen de maniobra del que se dispone en cada momento para efectuar la correspondiente reforma y consolidar sus efectos. (Gómez-Calcerrada, 2010, p. 28)

Tal y como afirma García (2011), que el sistema de pensiones debe evolucionar a lo largo del tiempo, significa que debe adaptarse a la evolución social y económica, ya que si no lo hace su viabilidad futura estará en entredicho. En concreto, puede verse como la

conexión entre el déficit público y la Seguridad Social en su número de afiliados, dificulta la sostenibilidad de la financiación del sistema de pensiones. ¿Qué políticas se han desencadenado a consecuencia de este hecho?

Tal como expone Belmonte, Corrales y Ruiz (2009), durante los últimos años se ha producido una limitación del gasto en protección social, optando por las reformas de los sistemas de prestaciones como vía más rápida para afrontar los cambios demográficos y los costes derivados del mismo:

Ha sido el Pacto de Toledo, o una visión sesgada del mismo, lo que ha introducido al sistema público de pensiones en un laberinto de difícil salida. A ello ha contribuido la consideración de las cotizaciones sociales como fuente exclusiva de financiación de las pensiones, no encontrando entonces otra salida que no sea la disminución de las prestaciones. (Etxezarreta, Montes, López, Navarro y Martín Seco, 2013, p.12).

Ahora bien como afirma Belmonte, Corrales y Ruiz (2009) la solución de sostenibilidad del actual sistema de pensiones no está en una nueva reglamentación laboral, sino en la ganancia de competencia de nuestras pensiones.

La actual reforma establece cambios que repercuten en toda la población, tanto para las personas que en estos momentos están en activo, ya que se amplían la edad laboral (a la vez que se recorta las pensiones futuras), como también para las persona mayores al desligar la revalorización anual de las pensiones del IPC.

Dentro de las diversas vías de actuación ante la reforma de las pensiones está prolongar la vida laboral, es decir, que las personas continúen trabajando pasada la edad de los 65 años ya que la esperanza de vida ha aumentado y se pronostica que cada vez esta sea mayor. Como argumenta García (2011) es por ello que se hace necesario que se hagan revisiones periódicas de la misma.

Es cierto que la situación de recesión económica actual conlleva una verdadera insostenibilidad financiera, siendo urgente establecer pautas para mejorar la caída del PIB, así como la necesidad de aumentar los puestos de trabajo, reactivando el mercado laboral. En este sentido, la auténtica amenaza sobre las pensiones se cierne cuando se pretende presentar la Seguridad Social como algo distinto y separado de los servicios del Estado (Etxezarreta et al., 2013, p.13). Es por ello que urge la necesidad de mejorar las políticas económicas.

Tal como argumenta Gómez-Calcerrada (2010) ninguna política de bienestar tendrá éxito si no se desenvuelven en un entorno económico y financiero saneado y estable. La consolidación presupuestaria es clave para garantizar la sostenibilidad futura del sistema de pensiones. De ahí, la importancia de salir pronto de la crisis. Tal y como señala Etxezarreta, Montes, López, Navarro y Martín Seco (2013):

El envejecimiento de la población de ninguna manera provoca la insostenibilidad del sistema público de pensiones, pero sí obliga a dedicar un mayor porcentaje del PIB no sólo a financiar las pensiones, sino también a pagar el gasto sanitario y los servicios de atención a los ancianos y los dependientes (p. 16).

Todo ello amenaza al sistema de bienestar tal y como lo hemos conocido hasta ahora.

### **2.2.2. El nivel de Bienestar**

El artículo 1.1 de la Constitución Española de 1978 establece que España se constituye como un Estado Social y Democrático de Derecho. Y, como tal, dispone una serie de derechos de índole social como garantía de igualdad de derechos y oportunidades para todos los ciudadanos. Para ello, se han ido implantando distintas políticas sociales para garantizar así dichos derechos y unos mínimos de calidad de vida. Es por ello que es muy importante incidir en el nivel de bienestar de la sociedad. ¿Qué entendemos por el mismo?

El Estado de Bienestar son las medidas que el poder estatal establece para mejorar las condiciones de vida de la población; siendo en los países desarrollados la familia, el mercado y el Estado los pilares fundamentales en los que se sustenta este sistema. La transformación del Estado de Bienestar a partir de los años 80 ha provocado un replanteamiento de los modelos de política social (Herrera y Castón, 2003, p.16), condicionado, en cierta medida, por el interés de corregir los fallos en el mercado, estableciendo para ello ciertos límites en el gasto público.

En la actualidad, los altos índices de desempleo conllevan menos ingresos vía cotizaciones, y mayor aumento de los gastos sociales (prestaciones por desempleo, jubilaciones, etc.). Todo ello empuja a los sistemas de bienestar social hacia una encrucijada de supervivencia y una reducción de las políticas sociales existentes.

Sin embargo, este fenómeno del cuestionamiento del sistema de bienestar no es tan reciente como pudiéramos pensar. Tal como analiza Fundación FOESSA (2013), la crítica

al Estado de bienestar y la demanda de contención del gasto social o reducción del papel del sector público en la provisión de servicios tiene un largo recorrido en Europa y, por tanto, no es fruto de la crisis; sin duda, la crisis genera un contexto de alarma social propicio para propuestas de recorte y privatización de políticas sociales que encontraban mayor dificultad de aplicación en momentos previos (p. 44).

Como expone Herrera y Castón (2003), la política social consiste en el conjunto más o menos coherente de principios y acciones que determinan la distribución y el control social de bienestar de una población por vía política. Esto no significa que el bienestar esté asegurado directamente por la política, ni tampoco por el sistema político, sino que necesita de la mediación política entendida como modalidad normativa para perseguir y regular las relaciones de las personas y entre los grupos sociales en cuanto sujeto de ciudadanía.

La falta de seguridad que trasladan los partidos políticos a la sociedad ante la redefinición de los sistemas de bienestar social hace necesario que debemos tener presente que “cuando hablamos de sistema de bienestar social estamos aludiendo no sólo al estado, o a las empresas y organizaciones sin ánimo de lucro que prestan servicios sociales, sino, muy en primer lugar, a las familias, pilar tradicional, y actual” (Pérez y Rodríguez, 2007, p. 7). Por tanto, es preciso incorporar en el enfoque de las políticas sociales una perspectiva no solo individual, sino también familiar y comunitaria, buscando lógicas más de acompañamiento y reorganizando los mecanismos de provisión de servicios para hacerlos más intersectoriales y más próximos a las personas mayores (Libro Blanco del Envejecimiento Activo, 2010).

La situación actual en España, ante las altas tasas de desempleo, así como la tendencia demográfica de envejecimiento de la sociedad, convertirá en necesario el hecho de dirigir las políticas sociales hacia lo más elemental:

Hacia las raíces de la división social del bienestar superando tanto la óptica limitada de una concepción sólo redistributiva (anti-económica), como la de una concepción que la reduce a la “administración social” como disciplina y sector operativo particular de la administración pública. (Herrera y Castón, 2003, p. 33).

### **2.3. La crisis socioeconómica y el impacto en la tercera edad**

Hasta ahora hemos visto el impacto negativo de la coyuntura económica en nuestro país,

y como el fenómeno del envejecimiento está asociado a esta realidad. Sin embargo, también podemos concebir el fenómeno del envejecimiento de la población como “una oportunidad de continuidad para una nueva etapa de la vida” (Libro Blanco del Envejecimiento Activo, 2010, p. 88). Para ello, es preciso disponer de políticas sociales y económicas encaminadas a la adaptación activa de la solidaridad intergeneracional. Veamos este aspecto con más detenimiento.

### **2.3.1 El envejecimiento activo y productivo**

Durante estos últimos años el interés por el estudio de la actividad productiva en la edad avanzada ha crecido, ya que según argumenta Pène (2009) los jubilados en los próximos años van a representar un peso cada vez mayor en el conjunto de los mecanismos económicos y sociales. En este sentido la siguiente idea resulta muy ilustrativa:

Una persona mayor saludable es un recurso para su familia y para su comunidad. Si tiene un grado de salud alto, ayuda no sólo en la familia sino en cualquier trabajo voluntario. Esto también tiene un significado económico porque representa una contribución a la sociedad (Giró, 2006, p. 21).

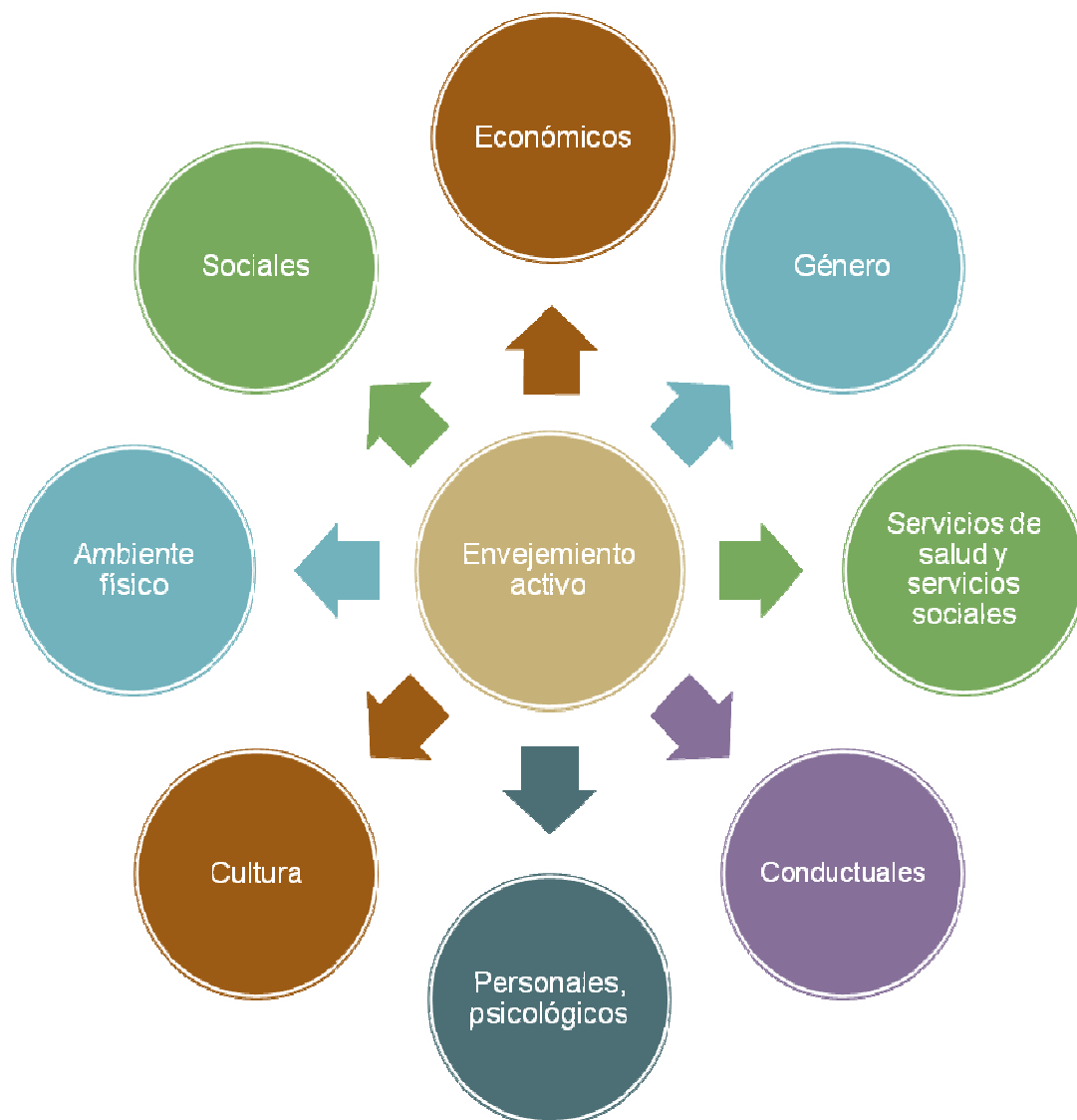
Por tanto, la población de jubilados tiene un interés considerable para los industriales, comerciantes y prestatarios de servicios, al ser una población que experimenta un crecimiento regular a largo plazo (Pène, 2009, pp. 44-45).

El IMSERSO en el Informe del Estudio Bio-Psico-Social sobre personas mayores de 90 años y más (2007) define el envejecimiento como un fenómeno poblacional y una experiencia individual. El envejecimiento de la población se refiere al número relativo de los grupos de más edad en comparación con los de menos edad. Sin embargo, dado que no está clara la frontera de la vejez (jubilación) ni de la juventud (independencia), en nuestro contexto europeo se suele considerar a la tasa de personas mayores de 65 años como la tasa de envejecimiento poblacional.

En los años 90, se comienza a utilizar la definición de envejecimiento activo como el proceso cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida a medida que las personas van envejeciendo. Este fenómeno tiene una gran repercusión social:

El envejecimiento activo se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus

necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia (OMS, 2002, p. 79).



**Figura 2.** *Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional (Pinazo, 2012, p. 11)*

Este tipo de envejecimiento se considera ligado al bienestar y la calidad de vida de las personas mayores. Tal como expone Giró (2011), el envejecimiento activo dependen de una diversidad de influencias que rodean a las personas, las familias y las naciones. Conocer y comprender estas influencias permite diseñar políticas y programas que funcionen eficazmente.

Hay que tener en cuenta que son muchos los términos –y grande a veces la confusión– derivada de haber utilizado indistintamente los términos envejecimiento activo, con éxito, productivo o saludable, entre otros (IMSERSO, 2008). Haciendo un esfuerzo por delimitar

las fronteras y el alcance de cada uno de los términos, podemos decir que si bien el envejecimiento saludable se centra en la salud, el envejecimiento activo, exitoso, competente y satisfactorio pone su énfasis en la implicación activa del sujeto en la mejora de su proceso de envejecimiento. Por tanto, en el envejecimiento óptimo destacaría la participación social y en el envejecimiento productivo la contribución social.

**Tabla 1.** Denominación de diferentes términos, objetivos y beneficiarios

Denominación	Objetivo	Beneficiario
Envejecimiento saludable (OMS, 1990)	Salud	<b>El Propio sujeto</b>
Envejecimiento activo (OMS, 2002)	Implicación activa en el proceso de Envejecimiento: bienestar físico, psicológico, intelectual	
Envejecimiento con éxito (Baltes y Baltes, 1990)		
Envejecimiento competente (Baltes y Baltes, 1990)		
Envejecimiento satisfactorio (Baltes y Baltes, 1990)		
Envejecimiento óptimo (Baltes y Baltes, 1990)	Participación social	<b>La comunidad</b>
Envejecimiento productivo Caro Y Sánchez (2005).	Contribución social	

Extraída de Pinazo, 2012, p.8

Es importante señalar la contribución social y económica que las personas mayores aportan a la sociedad. Hay que entender el envejecimiento como un proceso complejo y dinámico, y analizar el verdadero Papel que ejercen los mayores. Es decir, “el impacto que las actividades realizadas por las personas mayores puede tener -y realmente tiene- sobre las condiciones sociales y económicas, la creación de riqueza y el bien común” (IMSERSO, 2008, p.12).

A consecuencia, el envejecimiento productivo no solo se expresa en el mercado laboral debido al aumento de mayor tiempo de años trabajando, sino que se refleja también en actividades de voluntariado (participación social y cívica, actividades de asociacionismo), así como en el apoyo familiar (apoyo a los hijos y cuidado de los nietos). Como expone

Giró (2011), es necesario apoyar tanto la contribución activa y productiva de los mayores, tanto en los trabajos remunerados como sin remunerar (el hogar, el cuidado de los niños o de otros mayores), y en actividades laborales de voluntariado (en colegios, comunidades, organizaciones públicas, museos y empresas públicas).

En esta línea el Informe de investigación *El Envejecimiento Productivo* (IMSERSO, 2008), señala que el envejecimiento productivo se aleja de las posturas defendidas por la teoría de la actividad: no trata de defender que los individuos han de mantenerse activos, sino que apuesta por una participación significativa socialmente.

### **2.3.2. Los nuevos modelos familiares ante la crisis económica**

La familia es el principal escenario en el que nos desarrollamos como personas, adquirimos los valores de nuestra comunidad, y aprendemos a dar y recibir afecto. A lo largo de toda la vida, la familia constituye un marco de referencia estable, una fuente de apoyo a la que acudir cuando se necesita y un espacio donde prestar cuidado y ayuda a otros (Meil, 2011, p.11).

Durante años el principal sustento de protección social ante cualquier situación de riesgo (ya sea por enfermedad o por falta de ingresos económicos) ha sido la familia. Para comprender el retroceso a modelos familiares tradicionales que actualmente se están produciendo es necesario “volver” la mirada atrás.

Cuando gran parte de la población vivía en el ámbito rural, la jubilación era cubierta por las familias, ya que la solidaridad familiar solía cubrir las necesidades básicas. Durante años, las dinámicas migratorias han sido de la población joven a núcleos urbanos, a capitales en busca de alternativas de trabajo, que no fuera el cultivo de los campos. La búsqueda de una mejor calidad de vida ha provocado que poblaciones de ámbito rural presentaran una media de edad excesivamente alta. Es decir, donde se concentra una mayor población en edad de jubilación es en los municipios y núcleos rurales.

La situación actual de crisis económica provoca un cambio en las tendencias migratorias de los últimos años, la falta de trabajo estable, de ingresos económicos ha establecido unas nuevas circunstancias sociales en las que la población joven precisa del apoyo de las personas mayores.

La actual crisis del Estado de Bienestar, como exponen varios autores mencionados en

este trabajo, es debida a la falta de adaptación ante las nuevas estructuras sociales existentes. Es necesario el adaptar este sistema a los cambios tanto sociales, laborales y familiares, que se producen causados por las variaciones en la economía.

El sentimiento de integración social parece más relacionado con la situación familiar y con el hecho de vivir o no con miembros de la familia nuclear (Martínez, 1997, p. 21). Es decir, el apoyo en la familia hace que los diferentes miembros de la misma se sientan confortables, formen parte del sistema familiar, y se sientan aceptados como personas (IMSERSO, 2008).

Tal y como acabamos de ver, las normas de ayuda mutua entre los familiares en casos de necesidad están ampliamente aceptadas en España, al menos en lo que se refiere a las relaciones intergeneracionales. (Meil, 2011, p. 32). El perfil del tamaño de la familia española, las nuevas formas de vida y convivencia han pasado de una tendencia a formar hogares unipersonales a regresar al pasado: a la necesidad del apoyo familiar, de convivir con más miembros de la familia, cubriendo las necesidades básicas de todos los miembros. Actualmente el 9,1% acoge en sus propios hogares a sus hijos u otros familiares necesitados de cuidados o ayuda a lo largo del último mes (Barómetro UDP, 2013, p. 3).

Por tanto, nos encontramos ante un apoyo familiar invertido. Es decir, las altas tasas de desempleo y la falta de solvencia económica provocan que en estos momentos no sean los hijos los que prestan cuidado y sustento de sus padres, sino son los padres, las personas mayores, los que prestan el apoyo tanto familiar como económico a sus hijos.

En este sentido, se destaca que el apoyo económico a los familiares es la forma de ayuda más frecuente de las personas mayores de 65 años. El 20,2% de los mayores residentes en España, más de millón y medio de personas, declaran que en el último mes han facilitado algún tipo de apoyo económico a sus familiares. (Barómetro UDP, 2013, p. 2). Una generación de abuelos, en un número y con una salud sin precedentes, está realizando tareas de gran ayuda para la conciliación de la vida familiar y laboral de los hijos (sobre todo de las hijas) (IMSERSO, 2008, p.10).

En 2013, un 40,3% de las personas mayores residentes en España han prestado algún tipo de ayuda a personas de su familia (Barómetro UDP, 2013, p.1). El peso de las personas mayores de 65 años que realizan actividades de apoyo a sus familias, amigos o vecinos es notablemente más alto entre las mujeres, los menores de 75 años y entre

quienes tienen menor capacidad de gasto. (Barómetro UDP, 2013, p. 3).

Entre las personas con una menor capacidad de gasto, indicador que refleja su renta, es entre quienes el porcentaje de mayores ayudando a sus hijos es más elevado, 47,2%. En el extremo opuesto se sitúan las personas con una mayor capacidad entre quienes solo el 33,1% realiza actividades de ayuda a la familia, amigos o vecinos. (Barómetro UDP, 2013, p. 3).

Esta situación ha producido una preocupación creciente sobre la continuidad de la cohesión entre las generaciones. Esas preocupaciones se refieren a la solidaridad intergeneracional, tanto en el plano familiar como en el social (Bazo, 2008, p.76). Se entiende como solidaridad intergeneracional el intercambio, el apoyo, la necesidad de depender unos de otros, y no considerar a las personas mayores como personas pasivas, sino como ciudadanos participes en la sociedad que serán participes en varios ámbitos, económica, sociales y familiares. La solidaridad intergeneracional puede verse como un reflejo de la confianza incondicional de los miembros de una o varias generaciones en especial en el seno de la familia (Pinazo, 2012, p.17). En esta línea Alan Walker sostiene lo siguiente:

El mantenimiento de la solidaridad intergeneracional es un factor importante en un enfoque moderno del envejecimiento activo. Este factor significa tanto equidad entre las generaciones como la oportunidad de desarrollar actividades que abarquen a las distintas generaciones. El envejecimiento activo es intergeneracional: se refiere al futuro de todos y no sólo al de las personas mayores. Todos somos parte interesada en esta tarea porque todo el mundo quiere vivir una vida larga y saludable. (Walker, 2006, p. 85, citado en Pinazo, 2012, p.16).

Como argumenta Meil (2011), la crisis económica ha despertado la necesidad de una parte de la población de reforzar las normas de solidaridad familiar como respuesta, según diría Ulrich Beck, a las amenazas al bienestar individual derivadas de la sociedad del riesgo y materializadas en las elevadas tasas de paro y en los déficits financieros del Estado.

Además, ha provocado un cambio en la forma de relacionarse estableciendo unos nuevos vínculos familiares donde el desempleo ha provocado optar por el retorno a la casa familiar, frente a la situación de exclusión social. Por último, la proximidad geográfica y el contacto frecuente propician que se pida ayuda en multitud de ocasiones en que se requiere la colaboración de otras personas para resolver los problemas de la existencia (Meil, 2011).

Hasta ahora hemos realizado un recorrido teórico por el objeto de estudio de nuestro trabajo. A continuación pasaremos a contrastar este marco sobre los datos extraídos de nuestra investigación empírica realizada en Segorbe.

### 3. MARCO EMPÍRICO

En este apartado presentamos la investigación y metodología que se ha llevado a cabo para conocer la situación de la tercera edad en el ámbito rural de Segorbe. Para este estudio se ha llevado a cabo una metodología cualitativa, mediante entrevistas semi-estructuradas, y grupos de discusión.

#### 3.1. Contexto

La investigación se ha llevado a cabo en el municipio de Segorbe. La ciudad de Segorbe, está situada en la Comunidad Valenciana, al sur de la provincia de Castellón. Siendo capital de la comarca del Alto Palancia, que se encuentra bordeada entre la Sierra Espadan y la de la Calderona.

Se encuentra bien comunicada ya sea por carretera, así como por ferrocarril. A 56 km de Valencia y a 60 de Castellón.



**Figura 3.** Mapa de Segorbe

Segorbe cuenta con una extensión de 106 km<sup>2</sup> y con una población actualmente según datos de la base del INE (a 1 de enero de 2013) de 9089 habitantes. De los cuales un 20% de la población es mayor de 65 años.

### 3.2. Participantes

**Tabla 2.** Población de Segorbe

	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90-94	95-99	100 y más
<b>Ambos sexos</b>								
<b>12104-Segorbe</b>	457	381	389	350	221	82	13	3

Extraído del Instituto Nacional de Estadística (2013)

La población de referencia, han sido las personas censadas en el municipio de estudio, Segorbe, y que oscilan entre los 65 y los 81 años de edad. Han participado un total de 12 personas en total, 7 entrevistados y 1 grupo de discusión. Los participantes de estas entrevistas tenían unas edades comprendidas entre 67 y 73 años, siendo un total de cinco mujeres y dos hombres. En el grupo de discusión participaron 5 personas, dos hombres y tres mujeres de entre 65 y 81 años de edad.

Además de ello se ha realizado una entrevista a la trabajadora social del CEAM (Centro Especializado de Atención a los Mayores) de Segorbe.

### 3.3. Diseño

El diseño utilizado en esta investigación de carácter cualitativo es exploratorio, pues persigue conocer la opinión de la población jubilada de Segorbe ante la situación social, económica y familiar actual, y valorar sus puntos de vista.

### 3.4. Instrumentos

Los instrumentos que se han utilizado en esta investigación son un guión de preguntas semi-estructuradas para conducir las entrevistas individuales y grupales. Tres son los aspectos fundamentales que guían dichas entrevistas: la dimensión económica, la familia y el aspecto social. Las preguntas que han servido de guía para poder llevar a cabo las entrevistas pueden verse en la tabla 3.

Tabla 3. Preguntas entrevista

INDICADORES	VARIABLES	PREGUNTAS
FAMILIA	<i>Tareas de cuidado</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuidas de tus nietos? ¿De qué aspectos te encargas?</li> </ul>
	<i>Cargas económicas</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Crees que los hijos necesitan el apoyo familiar y económico de sus padres?</li> <li>• ¿Colaboras con tu pensión a la economía de tus hijos? ¿Qué porcentaje aportas?</li> </ul>
	<i>Inmigración</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Tienes hijos o nietos viviendo fuera de España?</li> <li>• ¿Cómo veis el hecho de que nuestros jóvenes tengan que salir fuera</li> </ul>
CRISIS ECONÓMICA	<i>Percepción contexto actual de crisis</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo valoras la situación económica y social en España?</li> </ul>
	<i>Envejecimiento positivo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué crees que podéis aportar vosotros desde la experiencia y madurez?</li> </ul>
ÁMBITO SOCIAL	<i>Ocio</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuáles son tus actividades de ocio y tiempo libre desde que estas jubilado? ¿Te gustará realizar actividades distintas?</li> </ul>
	<i>Trabajo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Echas de menos tu vida laboral? ¿Qué cosas?</li> <li>• ¿Te gustaría trabajar algunas horas a la semana en alguna actividad? ¿En cuál?</li> </ul>

De acuerdo con nuestra investigación se ha realizado un grupo de discusión de 5 personas. El grupo de discusión se lleva a cabo mediante una guía de preguntas abiertas (que pueden verse en la tabla 4) para establecer un debate ante las opiniones de los restantes participantes. Durante los 90 minutos que duró la discusión se fue motivando y

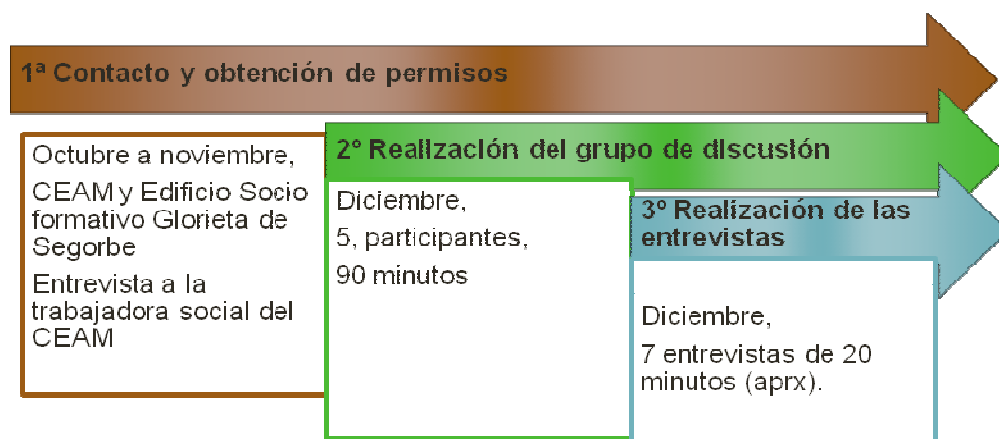
orientado está para poder obtener la información y opinión concreta.

**Tabla 4.** Guía grupo de discusión

<b>BIENVENIDA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Presentación, referencia y explicación del estudio y las características de este. Reglas.</b></li> </ul>
<b>PREGUNTAS GUÍA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>¿Cómo ha influido la situación actual de crisis socio económica en su familia?; ¿Cuáles han sido los cambios?</b></li> <li>• <b>¿Ha supuesto mayor trabajo y responsabilidad para usted?; ¿De qué modo?</b></li> <li>• <b>Esperabas que fuera así cuando te jubilaras?; ¿Qué expectativas, que deseos tenías?</b></li> <li>• <b>Usted o algún conocido está apoyando tanto familiar como económicamente a sus hijos?</b></li> <li>• <b>Estos cambios, ¿han influido en tu estilo de vida, en tus aficiones?</b></li> </ul>

### 3.5. Procedimiento

Esta investigación se ha llevado a cabo durante los meses de octubre a diciembre de 2013. El procedimiento ha consistido en tres grandes fases.



La primera de ellas fue la presentación de la investigación a los diversos centros, CEAM (Centro Especializado de Atención a los Mayores), así como en el Edificio Socio formativo Glorieta de Segorbe, donde se realizan distintos cursos de formación para personas adultas en el que asisten personas mayores de la localidad de Segorbe.

Durante este primer contacto se mantuvo diversas entrevistas con las distintas directoras

de los centros donde se les informó sobre el objeto de la investigación, y se solicitó la colaboración de los distintos centros para que difundieran dicha información a las personas que estuvieran dispuestas a participar en este estudio.

Días previos a la puesta en marcha del trabajo de campo se mantuvo una entrevista con la trabajadora social de CEAM de Segorbe, de alrededor de una hora de duración, en la que se trató el tema de los cambios de ocio que la profesional ha ido detectando de los usuarios del centro ante la situación económica y el apoyo familiar.

La segunda fase consistió en la realización de un grupo de discusión, y se llevó a cabo el día 17 de diciembre en una sala que nos facilitó el CEAM de Segorbe. Dicho estudio se desarrolló durante un periodo de 90 minutos.

Posteriormente, en una tercera fase, se llevó a cabo la realización de una serie de entrevistas, establecidas mediante preguntas abiertas, orientadas en los distintos ámbitos en los que se deseaba obtener información, tanto social, económico y familiar. Se realizaron un total de 7 entrevistas con una duración media de unos 20 minutos cada una.

### 3.6. Resultados

A continuación se presenta un análisis de los resultados obtenidos. En primer lugar, podemos apreciar en las tablas 5 y 6 el tipo de apoyo que prestan los participantes tanto de las entrevistas como del grupo de discusión:

**Tabla 5.** Participantes de las entrevistas

Prestan apoyo familiar	• 6/7 participantes
Prestan apoyo económico	• 4/7 participantes
Realizan actividades de ocio	• 5/7 participantes

**Tabla 6.** Participantes grupos de discusión

Prestan apoyo familiar	• 4/5 participantes
Prestan apoyo económico	• 3/5 participantes
Realizan actividades de ocio	• 2/5 participantes

## Grupo de discusión

Se inicia la discusión lanzando la primera cuestión de “Cómo ha influido la situación actual de crisis socio económica en su familia, cuáles han sido los cambios”.

### Cambios

Los participantes exponen que el principal cambio es la necesidad que muchos jóvenes, (incluido sus hijos) presentan ante la carencia de trabajo, siendo necesario que los padres les presten ayuda. Comparten la opinión que en estos momentos el tema económico es el que más les preocupa. Una participante afirma:

*(...) Con mis ahorros de toda la vida y la pensión mía y de mi marido puedo vivir estupendamente, pero si les tengo que ayudar no sé hasta cuando me llegará.*

Se comparte la opinión de que se ha vivido por encima de nuestras posibilidades ante las comodidades y facilidades que nos han ido dando:

*(...) Los últimos diez años hemos vivido muy ricos todos.*

*(...) Cada vez se quieren más cosas, más comodidades.*

*(...) Que si coche nuevo, casa, viajes..., lo hemos querido tener todo a la vez.*

*(...) Antes 1000 pesetas te duraban ahora el dinero se va muy rápido.*

### Recortes

La pregunta inicial se va desarrollando y nos conduce ante la cuestión de los “recortes” y la falta de políticas activas por parte de los poderes políticos. En especial, se comenta la ausencia de ofertas de empleo, frente a lo cual la familia tiene que responder:

*(...) Somos la familia la que siempre tiene que estar ahí, para lo bueno y para lo malo.*

Un participante discrepa en la obligación de apoyo:

*(...) Estoy de acuerdo que hay que colaborar, pero no deben de recortar, deben de buscar soluciones que los padres no estaremos toda la vida. Somos los padres los que estamos tapando y eso los políticos no lo ven.*

## **Necesidades actuales**

La discusión se va desarrollando hacia cómo ellos colaboran en las necesidades de sus hijos, pero no esperan que ese apoyo se les preste en un futuro ya que “la sociedad ha cambiado” y la mayoría de ellos asume que “seguro que vamos a un centro residencial”.

Los participantes comparten la opinión que existen otras formas de pensar, otras necesidades, otros estilos de vida, en el que es preciso que ambos trabajen para poder costear todos los gastos. Las personas mayores han ido modificando y aceptando los cambios de la sociedad, el cambio en los apoyos familiares, ante la necesidad de tener que trabajar:

*(...) Mi marido y yo tenemos claro que dentro de unos años nos vamos a ir a la residencia.*

*(...) Mi hija no va a dejar sus estudios de profesora para atenderme, ella tiene que trabajar.*

## **Responsabilidad y cargas asumidas**

Ante la pregunta “¿ha supuesto mayor trabajo y responsabilidad para usted?, ¿de qué modo?”, el 80% de las participantes comenta que sí, que actualmente presenta mayores obligaciones y responsabilidades. Deben estar pendientes del reloj para ir a por sus nietos al colegio, del horario de trabajo de sus hijos ante la preparación de las comidas, etc. En este sentido, exponen que estas atenciones con sus nietos resultan muy gratificantes pero que, en muchas ocasiones, les conlleva demasiadas responsabilidades:

*(...) yo me trasladé a vivir a Segorbe, porque mi hija necesitaba que mi mujer y yo le echáramos una mano, no podía decirle que no.*

El grupo comparte la idea de que actualmente la mayor responsabilidad es en el apoyo económico que se presta a los hijos:

*(...) Sufro porque no sé si voy llegar a fin de mes.*

*(...) No puedo decir nada porque no quiero que mi hijo se sienta responsable, pero creo que no se da cuenta de que les estamos ayudando.*

## **La crisis**

Durante el tiempo en el que el grupo va interactuando en diversas ocasiones se analiza la

situación económica actual. Ante la pregunta de si ellos mismos o algún conocido está apoyando tanto familiar como económicamente a sus hijos, el 100 % del grupo manifiesta que todos, en una u otra medida, presta apoyo a sus hijos. La principal preocupación es la necesidad de poder “estirar” las pensiones para cubrir los gastos de los miembros de la familia:

*(...) Yo he estado trabajando todo la vida para ahorrar para el día de mañana y es lo que ahora está gastando mi hijo.*

También nos encontramos ante la intranquilidad de la población jubilada de disponer de ingresos para poder llegar a fin de mes:

*(...) Este mes que hemos cobrado la paga extra he podido ahorrar un poco por si acaso.*

Los cambios en la forma de organizarse, en los que durante años se han procurado disponer de unos ahorros para las necesidades que pudieran surgir, se han visto modificados ante el apoyo prestado para cubrir las carencias de los hijos:

*(...) Nos encontramos ahora viviendo al día, con los sacrificios que yo he hecho trabajando para poder ahorrar.*

A la cuestión “¿esperabas que fuera así cuando te jubilaras?”, el 30% manifiesta que esperaba hacer más actividades, sobre todo viajar, pero que las circunstancias no se lo permiten. Comentan también que aunque no hayan cumplido todas las expectativas que tenían, todos los participantes se encuentran satisfechos con su época de jubilación:

*(...) Siempre te gustaría hacer más cosas, pero no nos podemos quejar.*

A la pregunta de si “estos apoyos y cambios han influido en su estilo de vida y en sus aficiones”, nos encontramos cierta división, pues dos de los participantes manifiestan que sí, ya que no disponen del tiempo que desearían poder hacer las actividades que desean. Sin embargo, las otras tres personas comentan que, aunque no hayan hecho todas las actividades que anhelaban para cuando se jubilaran, eso no ha influido en su estilo de vida y sus aficiones, ya que los principales hobbies se intentan mantener aunque no se le preste el tiempo que se desea:

*(...) Nos conformamos con poco, no ves que no hemos tenido tanto.*

## Entrevistas

A continuación se pasa a desarrollar mediante un análisis sencillo los datos obtenidos en las entrevistas realizadas. Del total de los encuestados 71,4% ha sido mujeres frente a un 28,6 % de hombres.

Dentro de las preguntas enfocadas en el ámbito familiar, el 100 % de las personas entrevistadas presta apoyo a su familia, principalmente en tareas de cuidado de sus nietos, preparación de las comidas para los miembros de la familia, etc.

Ante la pregunta sobre si “¿crees que los hijos necesitan el apoyo familiar y económico de sus padres?”, el 70 % de los encuestados presentan una respuesta positiva manifestando que no tiene otra opción, ya ambos progenitores están trabajando y no pueden decir a sus hijos que no. El 30% manifiesta que sí, pero argumentan que es lo más fácil para sus hijos: que sus padres asuman las atenciones y cubran las necesidades que estos precisan sin tener que costear esta actividad por otro lado, ya sea mediante guarderías, comedor escolar, etc.

A la cuestión de “¿colaboras con tu pensión en la economía de tus hijos?, ¿qué porcentaje aportas?”, el 43% contestan afirmativamente, es decir, prestan un apoyo a sus hijos mediante distintas formas.

Una de las personas comenta que su hijo y la pareja de este, se encuentran ambos en desempleo residiendo en un piso de su propiedad, por el cual no les solicita ningún pago, al mismo tiempo que asume ella los gastos de los recibos de luz y agua.

Otra persona manifiesta que su hijo reside en su casa, que no le solicita ningún pago, siendo ella con su pensión de viudedad la que semanalmente le entrega dinero:

*(...) El chico por lo menos tendrá que salir un poco con los amigos, no?*

Otra participante expone:

*(...) Yo he tenido que ayudar a mi hijo con la paga extra para que arreglara el coche, si no me dice que no puede buscar trabajo...*

Ante la pregunta de si “¿tiene hijos o nietos viviendo fuera de España?” y “¿qué opinan del hecho de que los jóvenes tengan que salir fuera a buscar trabajo?”, solamente hay una persona entrevistada que comenta que sus sobrinos están fuera de España; nos

comenta que al igual que su hermana ellos también han emigrado, buscando mejores alternativas en el ámbito laboral, manifestando que no cree ni tan siquiera que regresen a España, si no es de vacaciones.

El 71% considera que está sucediendo lo mismo que hace años: las personas precisan salir fuera de España para buscar mejores alternativas. Comunican todos los entrevistados la opinión de que no creen que regresen en breve a España, ya que se precisa mejorar en muchos aspectos en el ámbito laboral.

Se comparte la opinión en todos los entrevistados de que es una lástima que la gente joven tenga que salir para que se les reconozca sus capacidades. Comentan el hecho de que la mayor parte de las personas que hace años emigraron han regresado a España cuando han finalizado su edad laboral, pero no antes ya que siempre han dispuesto de mejores condiciones que las que hay aquí.

Ante la batería de preguntas enfocadas en el ámbito económico y ante la situación de crisis en la que desde hace años se ha visto envuelta España, el 100% de las personas encuestadas comparten una visión negativa ante la situación económica y social de España.

La opinión general muestra un importante pesimismo ante la existencia de soluciones. Un 43% de las personas comparan la situación actual de España con la época de posguerra. Señalan que la falta de oportunidades, las situaciones de pobreza y de familias sin capacidad para poder alimentarse, son muy similares a épocas atrás.

El 57% no comparte la misma opinión argumentando que actualmente se dispone de más información, de más medios para poder subsistir que años atrás. Un mayor número de derechos que antes no se disponía.

El 100% de los participantes comparten la opinión de que la existencia de mayor libertad ha propiciado la situación de crisis actual. Las facilidades que durante años ha existido de poder disponer de todas las comodidades, ha provocado que:

*(...) No se pensaba en la época de las vacas flacas, y eso es debido a que no han pasado hambre.*

Ante la pregunta de “¿qué crees qué podéis aportar vosotros desde la experiencia y madurez?”, todas las personas comparten la opinión de saber organizarse, “hay que

saber guardar”.

La mayor parte de las personas que están apoyando económicamente a sus hijos informan que es gracias también a los ahorros que durante años han ido recogiendo. La capacidad de gestionar mejor:

*(...) Ser un poquito ahorrador y no vivir por encima de las posibilidades.*

*(...) Se necesita volver a tener mentalidad ahorradora.*

Una persona entrevistada comenta que su hijo durante años no se ha “privado de nada”, viaje todos los años, vehículos nuevos, etc:

*(...) Me decía que “tenía que vivir”, actualmente soy yo quien le ayudo a pagar todos los meses la hipoteca.*

Dentro de las preguntas dirigidas al espacio social, solo el 20% de las personas encuestadas comenta que están realizando todas las actividades que desean. En cambio, el 80% manifiesta que les gustaría poder realizar otras actividades pero que no disponen de tiempo principalmente ante el cuidado de los nietos. Siendo la actividad de viajar, la que se deja de realizar en mayor medida.

Ante la cuestión de si “¿echas de menos tu vida laboral y si te gustaría trabajar algunas horas a la semana en alguna actividad?”, son los hombres entrevistados los que responden positivamente a esta cuestión. Ellos manifiestan que no les hubiera importado seguir trabajando algunas horas. Solo tres de las mujeres encuestadas habían cotizado durante años atrás además de realizar los trabajos de hogar. Ellas no han anhelado la actividad laboral, porque han continuado trabajando en las tareas domésticas y familiares, como señalan “¡si no hemos dejado de trabajar!”.

### **Entrevista trabajadora social CEAM Segorbe**

La profesional del centro especializado en atención a personas mayores, manifiesta que se ha mostrado un cambio notable ante la demanda de las actividades que la población mayor desea realizar. Estas nuevas condiciones son debido a las obligaciones ante el apoyo familiar y también económico que la tercera edad presta a sus hijos. Añade, que es preciso estipular el horario de los cursos en horas en las que exista actividad escolar, ya que si no aunque deseen realizar ese taller no se inscriben porque deben atender y cuidar

de sus nietos mientras sus hijos trabajan.

Otro dato que ha proporcionado esta entrevista es el peso económico en la elección de los cursos. Es decir, aun viendo en la persona el interés por realizar un curso determinado, si este presenta un precio superior a otro optan por el más económico aunque no les agrade tanto. La trabajadora social señala que cada vez más se intenta realizar talleres gratuitos, ya que muchas personas han dejado de asistir, manifestando la falta de capacidad para hacer frente a todos los gastos económicos con su pensión.

La profesional ha podido constatar que, durante los dos últimos años, una de las mayores inquietudes de los jubilados es el tema del empleo, ya que presentan una gran preocupación ante las circunstancias en las que se encuentran sus familiares. Pasando a un segundo plano el tema del ocio, como es el realizar algún viaje programado, participar en alguna actividad, etc.

### **3.7. Discusión**

La cuestión principal planteada tanto en las entrevistas como en el grupo de discusión es el apoyo que existe principalmente en dos ámbitos: el familiar y económico. Y ante esta sobrecarga, queríamos analizar la consecuente reducción de las actividades de ocio y el cambio en la organización del estilo de vida.

En este sentido se ha visto como el apoyo familiar y, en especial, el cuidado de los nietos ocupa una gran parte de las horas de las personas jubiladas. Un apoyo que va en detrimento del tiempo y recursos que los mayores destinan a sí mismos. Este "sacrificio" que se identifica con los "recortes" y con la "crisis" es asumido sin cuestionamiento alguno, pero tampoco está exento de crítica hacia los poderes públicos y hacia el conjunto de la sociedad, incluido sus propios familiares. Como expone Bazo (2008) La tendencia en las últimas décadas es a presionar cada vez más a las familias en detrimento de la responsabilidad de los gobiernos.

Nuestros resultados están en línea con lo planteado por Martínez (1997), ya que la familia siempre tiene un papel fundamental, no comparable con otros contextos relevantes como el trabajo o los amigos. La vida de las personas no puede considerarse, social y psicológicamente, con indiferencia de los componentes familiares. En especial, en el nivel más inmediato de parentesco (ascendientes y descendientes directos de primer grado).

En nuestra investigación, los mayores no dudan de estar realizando lo correcto, pero son conscientes de que este papel ha sido una consecuencia más de la crisis que han tenido que asumir frente a la paradoja de no haber sido precisamente el grupo poblacional que más ha vivido por encima de sus posibilidades. En este sentido, ven con tristeza como sus ahorros no se emplean para asegurar su porvenir, sino que se emplean para asegurar la cohesión social actual pese al riesgo de poner en peligro su propia seguridad. Las personas mayores han invertido más en las relaciones paterno-filiales y están más preocupadas por eso, prefiriendo permanecer lo más independiente posible. De ese modo, tratan pues de imponer a sus hijos las menores responsabilidades, lo cual enlaza con lo señalado por Bazo (2008).

Otro aspecto latente que observamos en nuestros datos es la resignación. Se trata de un grupo abnegado que se vuelca en el bienestar de sus familiares, lo cual es un aspecto característico de la cultura mediterránea que se basa en la existencia de “un colchón familiar”. Como afirma Meil (2011) Los españoles se muestran marcadamente “familistas” en relación a otros países europeos cercanos, pues un 56% de ellos se identifican con normas de solidaridad intergeneracional frente al 32% de Alemania o el 30% de Francia.

Sin embargo, tienen asumido que ellos mismos no se van a beneficiar de este colchón, y que sus hijos no van a sacrificarse por ellos con la misma entrega. Unido a ello, la existencia de normalidad ante el tener que facilitar sus pensiones para que los más jóvenes puedan vivir en unas buenas condiciones de sociabilidad, mantener sus relaciones sociales, es otro aspecto característico de nuestra cultura, de ese papel protector que juega la familia con sus miembros.

En definitiva, nuestros resultados corroboran lo argumentado por Meil (2011), al señalar que la contribución de la red social al bienestar subjetivo de las personas no se limita solamente a satisfacer necesidades sociales o de ocio, sino que también brindan apoyo y necesidades básicas.

Una consecuencia no deseada de esta protección es la situación de intranquilidad ante cómo afrontar los costes de la vida, y hasta qué momento podrán hacerles frente. En nuestros participantes se aprecia una marcada sensación de agotamiento e inestabilidad emocional, e incluso de ansiedad y estrés ante la desmotivación de falta de oportunidades que existen en la sociedad.

La percepción que existe ante el fin de la actividad laboral y el cambio en la realización de

actividades presenta diferencias en ambos sexos. Son las mujeres las que tradicionalmente, tras la actividad laboral, continúan con las labores del hogar. Ellas, son quienes han ido compaginando durante años ambos trabajos. Todo ello provoca que sean ellas las que no anhelan la falta de actividades. Todo lo contrario sucede en los hombres, pues la sensación de sentirse inactivo y de tiempo libre conlleva que sean ellos a los que nos les importaría continuar su etapa laboral un tiempo más. Como bien desarrolla Giró (2006), la vejez femenina se caracteriza por una continuidad en el tradicional rol de amas de casa, el cual se intensifica a través del cuidado de otros miembros de la familia como los nietos. Además, este tipo de cuidados permanece invisible no solo a los investigadores, sino al conjunto de la sociedad (Giró, 2006).

Otro aspecto importante a señalar es la experiencia que argumentan las personas mayores ante su saber organizacional y su carácter ahorrador. La vivencia de muchos de ellos en época de guerra y posguerra, y las consecuentes penurias para poder sobrevivir ha provocado que las generaciones mayores tengan una mayor sensación de responsabilidad ante el gasto. Se trata de un saber que hay que volver a recuperar; disponer siempre de unos ahorros con los que poder cubrir cualquier necesidad sobrevenida y no vivir al día.

En general, en nuestros participantes se detecta un importante pesimismo ante la situación de la sociedad actual. Existe el miedo a retornar a épocas anteriores, en las que la escasez para cubrir recursos básicos conllevaban situaciones de extrema necesidad. La incertidumbre a que regresen las carencias de tiempos pasados es patente, así como el correspondiente desasosiego de que sus familias, sus hijos, revivan esos tiempos difíciles que ellos padecieron. Por tanto, coexisten el temor de que regresen las situaciones de pobreza que durante la guerra y posguerra se vivieron con el hándicap de que el nivel de vida (el nivel adquisitivo), no es el mismo que el de etapas anteriores.

Es decir, la situación socio económica actual induce a una intranquilidad ante situaciones futuras. El miedo a regresar a estados de extrema pobreza como antaño, aviva una importante desconfianza ante las políticas económicas y sociales actuales por parte de las personas mayores. Una pérdida de confianza de la población jubilada ante el Sistema de Bienestar actual por el constante recorte en gasto social, y la falta de expectativas por parte de los poderes políticos que los mayores cubren a través de sus ahorros. Tal como señala Meil (2011), la crisis económica, ha reforzado la solidaridad familiar ante la desconfianza de que agentes como el mercado o el Estado de bienestar no puedan

proporcionar la ayuda necesaria.

El significativo aumento de emigración de personas jóvenes en busca de oportunidades para poder sobrevivir, conlleva un agravante más para que las personas mayores interpreten la situación actual con épocas pasadas, como son la guerra y posguerra española. Valorar como única vía de escape en este momento la salida de España como una mejora para sus vidas, se asemeja a lo que hace años sucedió ante los que se marcharon buscando nuevas oportunidades laborales.

Tal como define el IMSERSO en el Libro Blanco de Envejecimiento Activo (2010) las sociedades europeas actuales se enfrentan a una realidad demográfica que requiere actuaciones importantes en el ámbito de la convivencia, la integración y el bienestar. En países como España, este peso no puede recaer en exclusiva en la familia. Hacen falta medidas que hagan de colchón al colchón familiar.

#### **4. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA**

Este trabajo de investigación pretende conocer los cambios en los roles que ha sufrido la población jubilada ante la situación socio económica en el municipio de Segorbe. Tras realizar este trabajo de investigación se puede concluir que existe una relación directa entre los cambios de rol de las personas de tercera edad, y la situación actual socio económica de la sociedad.

- 1) La persistencia de la situación de crisis económica ha conllevado una inversión sin precedentes pasando los mayores de ser vistos como personas dependientes o “a mantener”, a ser ellos los que amparan y sostienen a las familias, ya sea a un nivel económico o de apoyo familiar.

Esto ha conllevado una importante transformación en las expectativas que se tenían ante la etapa de encontrarse jubilado. Por tanto, el anhelo de tranquilidad y realización de actividades de ocio de las personas mayores se han visto afectadas. Principalmente, han tenido que variar sus costumbres y preferencias debido a la situación actual de precariedad laboral y desempleo, y la ausencia de políticas públicas para cubrir las necesidades de carácter social.

- 2) La crisis económica, los altos índices de desempleo, etc., han provocado la pérdida de confianza de la población en la capacidad del Estado de Bienestar. Y este aspecto

psicológico de falta de confianza es lo que impulsa al grupo poblacional de la tercera edad a asumir ciertas cargas que no esperaban. Por tanto, se confirma en este estudio que las personas mayores de Segorbe están cubriendo las carencias de los poderes públicos con sus pensiones. Unas pensiones que como comentábamos en el marco teórico están sufriendo cambios.

- 3) Tradicionalmente, la jubilación se contemplaba como la época en la que se disponía de mayor tiempo para dedicarse a las actividades de ocio y los hobbies, y cubrir así un vacío en la atención a uno mismo que imponían las cargas laborales. Y, además, el ocio tiene una gran importancia en la vejez ya que facilita mejor adaptación y una mejor calidad de vida ante el envejecimiento. Sin embargo, la sobrecarga actual ante el papel protector que en estos momentos adoptan las personas jubiladas con sus familiares ha provocado un cambio en esta dedicación del tiempo. Las personas mayores no se dedican a sí mismas, sino que se sacrifican por el bien de sus nietos e hijos.
- 4) Otro efecto negativo es el agotamiento emocional y altos niveles de ansiedad y estrés, ante los apoyos familiares y económicos. Y es que hace tan solo algunos años atrás, la persona jubilada finalizaba su edad laboral con la seguridad que con su pensión podía subsistir y hacer frente a los gastos ocasionados de la vida diaria para poder vivir dignamente. Hoy en día nos encontramos con que una de las mayores preocupaciones de las personas mayores es “el cómo llegar a fin de mes”, es decir, esta seguridad se ha desvanecido.
- 5) Los cambios en las estructuras poblaciones, ante el aumento de la esperanza de vida y el consecuente envejecimiento de la población, conllevan un cambio en el rol de las personas de tercera edad, siendo un factor clave para la sociedad el proceso de envejecimiento activo y participativo. Como bien se ha podido exponer en esta investigación, las personas mayores desean sentirse activos y quieren participar en sus propias familias, buscando y fomentando su relevante papel. Pero ello no ha de hacerse poniendo en peligro su autonomía, seguridad, y sus aspiraciones personales

El envejecimiento ha de constituir una oportunidad de continuidad para una nueva etapa de la vida. Pero para que la persona mayor no vea deteriorada sus condiciones de vida se precisa disponer de políticas sociales y económicas que velen porque la solidaridad intergeneracional no derive en otro tipo de desequilibrio social. Las personas jubiladas constituyen pues el principal bastión que actualmente palia las necesidades que presenta

la sociedad ante la falta de políticas sociales que cubran unos derechos mínimos para disponer de una ciudadanía social plena.

## **5. LIMITACIONES**

La principal limitación que ha existido ante este trabajo de investigación ha sido el tiempo y la dificultad a la hora de conseguir los permisos y la autorización necesaria para realizar el trabajo de campo. Por lo cual ha sido imposible poder llevar a cabo un mayor número de entrevistas así como de grupos de discusión, para que nuestra muestra fuera más relevante.

La imposibilidad de una dedicación exclusiva para llevar a cabo este trabajo de campo ha impedido poder realizar entrevistas a personas mayores de otros centros, que hubiera reflejado una visión más diversa y representativa.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Belmonte, L., Corrales, A, y Ruiz, J. (2009). *La sostenibilidad del sistema de pensiones en España. European journal of education and psychology*, 2 (2),113-129.
- Bazo, M. T. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar. *Política y sociedad*, 45 (2) 73-85. Recuperado el 20 de octubre de 2013 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2880780>.
- Bermejo, L. (2010). *Envejecimiento Activo y Actividades Socioeducativas con personas mayores. Guía de Buenas prácticas*. Madrid: Panamericana.
- EC (2006). *El futuro demográfico de Europa: transformar un reto en una oportunidad*. Bruselas, COM (2006) 571 final.
- Etxezarreta, M., Montes, P., López, J., Navarro, V. y Martín Seco, JF (2013). En defensa del sistema público de Pensiones. *Revista El Viejo Topo*, 309, 11-24. Recuperado el 20 de octubre de 2013 de <http://www.elviejotopo.com/web/revistas.php>.
- Fundación FOESSA. (2013). *Desigualdad y Derechos Sociales. Análisis y perspectivas*. Madrid: *Comité técnico de la Fundación FOESSA*.
- García, J. (2011). La reforma del sistema público de pensiones en España. *Extoikos*, 2, 25-27. Recuperado el 19 de octubre de 2013 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4019060>.
- Giró, J. (2006). *Envejecimiento activo, envejecimiento positivo*. Universidad de la Rioja. Rioja: Servicio de Publicaciones.
- Gómez-Calcerrada, Gascón, J. L. (2010). *Crisis económica española y sistema público de pensiones*, 23-25. II Jornada sobre Económica Española y Protección Social. Economía Española y Protección Social. Recuperado el 19 de octubre de 2013 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3156756>.
- Herrera, M. y Castón, P. (2003). *Las políticas sociales en las sociedades complejas*. Barcelona: Ariel.
- IMSERSO (2010). *Libro Blanco de Envejecimiento Activo*. Madrid: IMSERSO
- INE (2013). *España en cifras. 2013. Publicaciones gratuitas INE*. Madrid: INE.

- Martínez, G. (1997). Las relaciones interpersonales en el marco de la familia: algunas reflexiones metodológicas. *Anuario de Psicología*, 73, 19-29, 57-69. Facultat de Psicologia. Universidad de Barcelona.
- Meil, G. (2011). Individualización y solidaridad familiar. *Colección Estudios Sociales*, 32. Área de Becas y Estudios Sociales. Barcelona: Obra Social "La Caixa". Recuperado el 24 de octubre de 2013 [http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/670e2a8ee75bf210VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/vol32\\_es.pdf](http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/670e2a8ee75bf210VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/vol32_es.pdf).
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2013). Barómetro Mayores UDP (Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España). *El Compromiso social de las personas mayores, la mayor riqueza de España*. Informe 4.2. Abril 2013. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales y Igualdad.
- OMS (2002). *Envejecimiento activo*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- OMS. (2002). Envejecimiento activo: marco político. *Revista Española de Geriátria y Gerontología*, 37(S2):74-105.
- Pène, D. (2009). *La civilización de los jubilados*. Madrid: Oikos Nomos. Economía.
- Pérez-Díaz, V. y Rodríguez, J.C. (2007). La generación de la transición: entre el trabajo y la jubilación. Barcelona: *Colección Estudios Económicos de La Caixa*. Fundación La Caixa.
- Pinazo, S. (2012). "Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional: Claves para un envejecimiento activo". Págs. 1-20. Recuperado el día 22 de octubre de 2013 en <http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/spinazo.pdf>
- Triadó, C., Celdrán, M., Conde, JL, Montoro, J., Pinazo, S. y Villar, F. (2008). Envejecimiento productivo: la provisión de cuidados de los abuelos a los nietos. Implicaciones para su salud y bienestar. Informe de investigación *IMSERSO*. Madrid: IMSERSO.
- Zamarrón Cassinello, M<sup>a</sup> D. (2007). Estudio Bio-Psico-Social sobre personas de 90 años y Más (90y +). Proyecto Investigación. *I+D+I IMSERSO*. Madrid: IMSERSO.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Caritas. (2013). Empobrecimiento y desigualdad social. El aumento de la fractura social en la sociedad vulnerable que se empobrece. VIII Informe del Observatorio del a Realidad Social. *Equipo de estudios de Caritas*. Recuperado el día 25 de octubre de 2013 en <http://www.elcorreo.com/apoyos/documentos/VIII-informe-caritas.pdf>

Pinazo. S. (2012). *Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional*. Madrid: IMSERSO.

Guijarro, A. (2001). *El síndrome de la abuela esclava*. Granada: Grupo editorial universitario.

Instituto Nacional de Estadística. Notas de prensa 8 de julio de 2013 [www.ine.es](http://www.ine.es).Madrid

IMSERSO. *Publicaciones 60 y más*. Madrid: IMSERSO

IMSERSO (2010). *Las Personas Mayores en España*. Madrid: IMSERSO.

Obra Social “La Caixa”. (2012). Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España. *Colección Estudios Sociales nº 35*. Barcelona: Fundación la Caixa.